

A.C.N. DE P.

AÑO XXV

15 de octubre de 1949

NUMERO 443

LA XL ASAMBLEA DE SECRETARIOS, CELEBRADA EN MADRID, ACUERDA CREAR TRECE SECRETARIADOS ESPECIALES

SE MODIFICARAN LOS ESTATUTOS Y SE REDACTARA EL PROGRAMA DE LA ASOCIACION

**ATENCION PARTICULAR A LOS JOVENES CON AMPLIA AUTONOMIA
HAY QUE IR A UNA ACCION RAPIDA Y EFICAZ
DISCURSOS DEL PRESIDENTE, DEL REVERENDO PADRE AYALA Y DEL CONSILIARIO NACIONAL, SEÑOR OBISPO DE MALAGA**

El miércoles día 28 de septiembre último dió comienzo la XL Asamblea de Secretarios, a las seis y media de la tarde.

Todas las reuniones, incluso la de clausura, se han celebrado en la Casa Diocesana de Ejercicios, que las misioneras evangélicas tienen en Madrid, en

la calle de Zurbano, número 8. El número de asistentes ha sobrepasado indudablemente al de las Asambleas anteriores de esta clase.

Todas las mañanas se tenía la santa misa y un acto eucarístico antes de la cena. En ambas ocasiones pronunciaba breves pláticas el Consiliario nacional.

en las conclusiones que en su transcurso se saquen y más adelante en las obras que, producto de dichas conclusiones, se realicen a lo largo del año que viene. La presidencia dirige un saludo al nuevo Consiliario nacional y primer presidente de la A. C. N. de P., bien conocido de todos los asambleístas, y luego presenta al vicepresidente elegido, don Alfredo López, haciendo mención de su procedencia de los estudiantes católicos, así como al nuevo consejero de designación presidencial, don Francisco de Luis, advirtiéndole que el otro puesto de consejero, que libremente puede ser designado por el Presidente, conforme a las facultades a éste reconocidas en los estatutos de la Asociación, está aún sin proveer.

Recuerda que todavía está vacante puesto de tanta trascendencia como el de secretario general, y pide que todos los propagandistas tengan presente en sus oraciones la necesidad de encontrar a un hombre que cubra eficazmente dicho cargo.

Por último, se refiere a la línea general que debe seguir el desarrollo de la presente Asamblea, y que es, según repetidas veces ha dicho Su Santidad Pío XII, la de encaminar todos los esfuerzos hacia la acción. Tal ha de ser la tónica de las conclusiones que de esta Asamblea se saquen, y para ello solicita la colaboración de los secretarios y demás asistentes a la Asamblea.

A continuación hace uso de la palabra el señor Consiliario nacional para dar cuenta de la complacencia con que aceptó el puesto, ya que incluso lo deseaba no sólo pensando en el placer de

Primera reunión de la Asamblea

Tras la oración de ritual, recitada por el Consiliario nacional, toma la palabra el señor Presidente, que en breves frases hace la génesis de la actual Asamblea. Deseo especial del señor Obispo de Málaga y Consiliario nacional de la A. C. N. de P. fué el que se celebrara en septiembre una Asamblea de Secre-

tarios, con el objeto de sacar conclusiones y formular propósitos para el nuevo curso. Para evitar multiplicidad en las reuniones se suspendió la Asamblea que venía celebrándose en el mes de mayo y se pensó en la celebración de ésta de septiembre, a título de experiencia, y cuyos frutos podremos valorar primero



Asistentes a las sesiones de la XL Asamblea de Secretarios durante una de aquéllas

Precedieron a la XL Asamblea de Secretarios unos ejercicios espirituales a los consiliarios, dirigidos por el Consiliario nacional. De ellos daremos referencia al publicar el discurso del doctor Herrera Oria en la clausura de la Asamblea.

encontrarse entre los propagandistas, sino, y muy principalmente, por la situación actual de España, cuya importancia es mayor que la que suele concedérsele. Recoge unas palabras del Cardenal Spellman durante su último viaje a Madrid, y señala como característica del catolicismo español su potencialidad realmente considerable, pero también cómo esa potencialidad permanece aún en la esfera de lo posible, sin que se transforme en actos. Y así advierte el estado de la juventud de nuestros tiempos, de quien dice que es mejor que la que a él le tocó vivir, pero esa mejoría en el elemento juvenil viene anulada por la falta de una auténtica minoría dirigente en todos los ámbitos de la sociedad nacional y no sólo en el aspecto religioso. Realmente, esta necesidad de una auténtica aristocracia del espíritu es una de las más graves que puede padecer España en los momentos actuales. Y si ha habido y debe en el futuro haber atisbos de aristocracia, han de hallarse principalmente en la A. C. N. de P. Se pregunta si realmente es hoy la Asociación un instrumento eficaz en orden al cumplimiento de su misión, y no tiene más solución que la de tristemente inclinarse por la negativa. Sin embargo, ha habido desde 1936 —fecha en la que muchos creyeron que había terminado la Asociación por no tener ya que cumplir finalidad alguna importante— obras y obras muy interesantes, de entre las que cita estas tres: la Biblioteca de Autores Cristianos, el Colegio Mayor de San Pablo y las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián. ¿Cuál es el origen de esa atonía de la A. C. N. de P. que estamos padeciendo hoy? Indudablemente, la falta de espíritu; y en este sentido recuerda la epístola de San Pablo a los gálatas, en la que se nos dieron a todos los cristianos las normas a seguir y el auténtico espíritu que debe informar todos nuestros actos.

Por último, indica que la determinación de una tarea concreta corresponde a nuestro Presidente, ya que su posición en la A. C. N. de P. es fundamentalmente de tipo espiritual, como consiliario, abarcando entre otras modalidades la de velar por la doctrina y vigilar la sumisión a la Jerarquía eclesiástica. Concluye solicitando a todos los presentes que pidan al Altísimo para que pueda cumplir eficazmente su misión.

Dos vías de esta Asamblea

Vuelve a tomar la palabra el señor Presidente, que señala las dos direcciones que seguirá la actual Asamblea: por una parte, la de integración de una comisión de juristas canonistas que lleven a cabo una reforma de estatutos; en segundo término habrá de llegarse a la redacción de un programa de acción. Don Angel Herrera estima oportuno hacer alusión a la satisfacción que le han producido los últimos ejercicios espirituales celebrados para consiliarios de Centros de la A. C. N. de P., donde ha podido apreciar el magnífico espíritu de éstos y la extraordinaria importancia que concede a la Asociación como instrumento para la formación de la minoría rectora de que antes habló nuestro Presidente.

Vuelve a hablar el señor Presidente, y estima que deben subsistir juntas las dos organizaciones actuales de la A. C. N. de P.: territorial y de especialidades. Parece preciso que la secretaría general de la Asociación cuente con una organización muy perfecta, con

visos incluso de "gestoría" en Madrid, de las obras que realicen los Centros de propagandistas. Sigue diciendo que la auténtica novedad de esta Asamblea es el deseo de imprimir un carácter de acción inmediata a la A. C. N. de P. Opina que hoy día todo está demasiado pensado y que lo que necesita la Iglesia, y concretamente la Iglesia española, es tener más hombres de acción y más obras.

Secretariados que deben organizarse

Pasa a referirse al primero de los secretariados que habrán de organizarse, y que, como ha indicado, deberá ser el encargado de la nueva redacción de los estatutos. Ciertamente es el menos ejecutivo de cuantos se van a crear, pero de los más importantes.

El segundo secretariado será el referente a la juventud. Sobre el particular indica que debe darse amplia autonomía a los jóvenes y que su finalidad debe ser la de formar una minoría rectora de la juventud española, que hoy aparece un poco desorientada y bastante fatigada.

El tercer secretariado será el de la vivienda, problema fundamental, cuya importancia ha puesto de relieve el actual Pontífice.

El cuarto, el que se ocupe del Colegio Mayor. El quinto, el de Prensa y Radio. Señala cómo aquella tiene tradición dentro de los propagandistas. Hoy —advierte— la radio ha adquirido gran trascendencia y hemos de ocuparnos de ella. Sin olvidar la Escuela de Periodismo, de gran importancia para la vida de toda la nación.

El sexto secretariado se ocupará del Cine. Pero más que para calificar la moralidad de las películas, para hacerlas.

El séptimo (cuyos frutos han sido anteriormente alabados por nuestro Consiliario) será el secretariado de Relaciones Internacionales.

El octavo, el de Reforma Agraria. Sobre este particular toma la palabra el señor Consiliario, que sucintamente expone la labor por él realizada en su diócesis de Málaga. Anima a los propagandistas para la integración de asociaciones Pío XII para la reforma agraria, y espera de los presentes que tomen en consideración la obra por la gran importancia social que representa.

Continúa el Presidente exponiendo los secretariados que se crearán, pasando al octavo, sobre el Instituto Social Obrero, y al noveno, para la reforma de la empresa.

Consigna para todos estos secretariados el comenzar sus tareas inmediatamente, realizando primero las más urgentes. Pide a todos que sus aportaciones sobre los distintos problemas que hay que tratar sean lo más positivas posible y pidan para que se encuentre el hombre adecuado a cada obra, porque allí donde hay hombre, nace y vive la obra con toda pujanza. Como resumen repite el tema que ha guiado sus palabras: "Hay que ir a la acción en serio, porque todo lo reclama y nos invita a ello."

La juventud, objeto de especial atención

Toma la palabra a continuación el señor Siso Cávero, del Centro de Murcia, para hacer dos propuestas: la primera, referente a la juventud en el sentido de no desconectarla del resto de los

propagandistas, concediéndole demasiada autonomía. La segunda, exponiendo que para llegar a la acción hace falta antes un programa, del que al parecer se tratará a continuación. Pero su impresión es que no se necesitan programas ni ayudas. Simplemente se necesitan hombres, por un lado, y menos intervenciones oficiales, por otro.

Sobre la juventud—problema sobre el que se centró casi toda la discusión de esta primera reunión—tomó la palabra el secretario del Centro de Gijón, Pedro Lorenzo, para señalar los frutos que en dicho Centro han conseguido los jóvenes, haciendo notar que no sólo de la masa universitaria nacen dirigentes, sino también de otras.

Sobre el mismo punto insiste el secretario del Centro de Jerez, ya que como en dicha ciudad no hay universidad, la acción de jóvenes de la Asociación es preferentemente extrauniversitaria.

Toma la palabra el señor Condomines, de Barcelona, que señala que en realidad lo que hay que debatir es el mismo problema ontológico de la A. C. N. de P., y que para ello, para averiguar su esencia y su actuación futura, lo mismo da comenzar por cualquier punto. Verbigracia, por el referente a la juventud. Los jóvenes preguntan cuáles son los fines de la A. C. N. de P. Y en esa pregunta va toda una valoración de la Asociación, que se encuentra con que sus mismas finalidades aparecen oscuras, sus círculos de estudios no funcionan o funcionan mal y sus obras van perdiendo cada día más empuje. Vicente Gaona, del Centro de Algeciras, toma la palabra para apoyar la idea de la Presidencia respecto de los jóvenes. El secretario del Centro de Cádiz señala que en materia de juventudes hay que cuidar de no interferirse con la Acción Católica.

A continuación, don Rafael de Luis, del Centro de Madrid, contestando en parte al señor Condomines, expone la trascendental importancia que tiene la redacción de un buen programa. Sobre esto insiste el señor Consiliario y la Presidencia, pero haciendo notar cómo la redacción del programa y la ejecución de obras pueden simultanearse.

El señor Siso Cávero, de Murcia, expone su idea de que hay que comenzar a actuar inmediatamente. Don Aresio González, del Centro de Avila, advierte cómo en dicho programa habrá de concederse una importancia primordial al espíritu que debe informar a los propagandistas y a sus obras. Sobre este particular, y recalando la necesidad urgente de hombres, hace uso de la palabra el señor Valcárcel, de Madrid.

Vuelve la discusión al problema de los jóvenes, y tras diversas intervenciones de varios asambleístas, Joaquín Tomás, del Centro de Jóvenes de Valencia, toma la palabra para señalar la importancia del problema y mostrarse de acuerdo con la Presidencia en cuanto a una concesión de mayor autonomía para la juventud dentro de la misma Asociación, sin que esa autonomía quiera decir en modo alguno ni separación ni mucho menos cisma dentro de la A. C. N. de P.

Pasa la discusión al problema de la prensa, y sobre ello el señor Salmones indica a la Presidencia la necesidad de contar con una buena prensa, que difunda a toda la nación las normas e ideas que informan a la Asociación. Concluye el señor Agero, de Salamanca, que a través del desarrollo de la

Asamblea ha podido observar cómo el problema fundamental que se plantea es el de reforzar el espíritu sobrenatural de la A. C. N. de P.

Resumen de los debates

Resume la Presidencia los puntos debatidos y saca las siguientes conclusiones: en primer lugar, cabe la simultaneidad de la acción y redacción de un programa. En segundo lugar, mantiene la autonomía que debe concederse a los jóvenes. Resalta en tercer lugar la importancia del espíritu sobrenatural, y, por último, señala cómo la Asociación puede y debe cumplir sus fines, pues

no falta campo de acción para ello.

Vuelve a rogar la intervención de todos los asambleístas para que se conozcan los diversos puntos de vista, y recuerda de nuevo las comisiones que se van a crear para que sobre ellas en días sucesivos se aporten ideas y medios para la mejor consecución de sus fines.

Con esto se dió por terminada la primera sesión, pasando los asambleístas, tras la oración acostumbrada, a la capilla para rezar el santo rosario y escuchar una breve plática del señor Consiliario nacional y Obispo de Málaga, con lo que se dió por terminado el trabajo del día.

las impone como obligatorias en determinadas empresas. Pero señala como inconveniente fundamental de dicha disposición la norma según la cual habrán de funcionar durante las horas de trabajo, con lo cual prácticamente no se lleva a la práctica. Pide, en consecuencia, que se intente el modificar dicha disposición.

El secretario del Centro de Zaragoza expone un proyecto que allí piensan realizar de acuerdo con la Compañía de Jesús.

Concluye don Fernando Martín-Sánchez solicitando de todos los asistentes que le den papeletas con el nombre de aquellas personas que estimen idóneas para dirigir el secretariado sobre estas escuelas profesionales. Y pasa a continuación a tratar del

Segunda sesión

Toma la palabra la Presidencia, que, recogiendo distintas sugerencias hechas en el día anterior, cree conveniente pasar a la discusión de los distintos secretariados que se han sugerido. Y en primer lugar, el referente a

Escuelas profesionales

Su fin es hacer buenos aprendices. A este efecto, el señor Consiliario nos dió un buen ejemplo con la que él fundó en Santander. Concede la Presidencia a continuación la palabra al señor Santamaría, de San Sebastián, que expone cómo se han llevado a la práctica en dicha ciudad la participación de las empresas, el número de alumnos que reciben enseñanza en dichas escuelas profesionales, y que ya se eleva a 80, etc. De todo ello se ha impreso un folleto, que reúne las disposiciones legales vigentes sobre la materia. Lo ofrece

para orientación e informe de cuantos se interesen por esta obra. Don Alfredo López, vicepresidente de la Asociación, hace varias preguntas sobre el sistema de participación económica de las empresas en estas escuelas, a las cuales contesta el señor Santamaría. Haciendo un inciso, la Presidencia señala cómo la juventud universitaria busca contacto con la obrera y cómo podría hallarse una fórmula eficaz de ese contacto en estas escuelas profesionales.

El señor Escudero, del Centro de Valladolid, señala cómo funciona la J. O. C.—Juventud Obrera Católica—en su ciudad. De esta institución han salido ya cerca de 4.000 obreros a lo largo de veinte años de trabajo, conservando el espíritu que en la J. O. C. recibieron.

Don Pedro Lorenzo, de Gijón, expone un proyecto para la creación de escuelas, apoyándose en una disposición que

Instituto Social Obrero

Su finalidad no es formar profesionalmente, sino en el aspecto social, a la masa obrera. Recuerda cómo el señor Consiliario, hace años, decía refiriéndose a la labor de estos I. S. O. cómo en ellos se estaban formando futuros ministros, frases que encuentra plena confirmación en el actual Gobierno inglés, por ejemplo.

El señor Duato, del Centro de Valencia, explica cómo hace cuatro cursos que funciona ya en Valencia dicho I. S. O., bajo el patrocinio del señor Arzobispo de aquella archidiócesis. El señor secretario del Centro de Alcoy interviene para decir que bajo el amparo del señor Arzobispo va a fundarse en su ciudad una institución de este género.

Sobre el apostolado obrero en general



La presidencia de los actos en la XL Asamblea de Secretarios. En ella figuran, a los lados del Presidente de la Asociación, el señor Obispo de Málaga, Consiliario nacional; el reverendo padre Angel Ayala, S. I.; el vicepresidente de la A. C. N. de P., y los consejeros Cremades, Santamaría, De Luis y S. de Movellán

interviene el secretario del Centro de Avila, don Aresio González, advirtiendo que dicho apostolado no es difícil, sino raro, pero de resultados asombrosos.

El señor Consiliario nacional expone a título de ejemplo la obra realizada en Santander y la necesidad de acomodar la estructura y funcionamiento de los distintos institutos a las características económicas y sociales de la región en que estén enclavados.

Don Atesio González interviene de nuevo para elogiar la obra que en este orden de cosas realizan los padres salesianos, y concluye el señor Consiliario nacional con la necesidad de proceder a una formación social incluso en los colegios de segunda enseñanza, empresa que piensa acometer, Dios mediante, en su diócesis el próximo curso.

Secretariado de patronos y reforma de la empresa

La Presidencia advierte cómo la característica fundamental de este secretariado no es de aspecto doctrinal, sino eminentemente práctico. Lo que se busca son patronos que quieran reformar sus empresas.

Concede la palabra al señor Duato, de Valencia, que a continuación expone con abundancia de datos como se puede realizar esta tarea. Cree que la A. C. N. de P. no puede crear por ahora un organismo nacional encargado de la reforma de la empresa, pero sí una comisión para ello. Pide que el movimiento sea auténtica y únicamente patronal, siendo el esquema de la reforma de la empresa el sustituir el contrato de salario por el de sociedad, de acuerdo con las conclusiones del Congreso Internacional de Patronos Católicos celebrado en Roma, y al que asistió.

El señor Consiliario nacional pregunta al señor Duato sobre si se ha hecho algún ensayo, añadiendo que piensa tenerlo muy en cuenta para futuras realizaciones en Málaga. Sobre este particular le contesta el señor Duato, y tras ciertas observaciones sobre el recelo del elemento patronal para la reforma de sus empresas hechas por el secretario del Centro de Teruel, toma la palabra el señor Condomines para preguntar si lo que ha venido realizando la Asociación en orden al estudio doctrinal de la reforma de empresa será aprovechado o no. A lo que se contesta por la Presidencia en sentido afirmativo.

Concluye el señor Consiliario nacional sobre la prudencia, que debe ser regla en esta materia, haciendo notar cómo sobre el particular hay que seguir la norma pontificia de sólo aconsejar, pero cuidando de no ser superados por los enemigos de la Iglesia.

Cooperativas

Indica la Presidencia que hay que estudiar, sobre todo, las cooperativas agrarias. Los secretarios de los Centros de Jerez y Pamplona informan sobre lo realizado en sus respectivas ciudades. Don Aresio González, secretario del Centro de Avila, expone cómo hay que conservar el espíritu de los Sindicatos Católicos, lo que amplía la Presidencia en el sentido de proclamar que el espíritu que los informó está vivo aún y debe todavía vivificarse más.

Con esto se pasa a estudiar el tema correspondiente al

Secretariado de Familias Numerosas

La Presidencia indica la importancia que tiene este tema incluso dentro de la

Asociación. Toda la protección que recibe de diversas instituciones es insuficiente, teniendo en cuenta las múltiples dificultades que se plantean cada día.

El señor consiliario de Salamanca indica que la legislación existente es insuficiente y superficial y de difícil aplicación. Debe buscarse una información basada en la realidad. Por otra parte, es extraordinariamente complejo el trámite que seguir si se quiere lograr efectiva protección oficial.

El señor Sánchez de Muniaín, del Centro de Madrid, coincide al señalar que la ley de Familias Numerosas es insuficiente, haciendo resaltar que las modificaciones que se han hecho se han debido a simples indicaciones. Hay que tener en cuenta que la natalidad en España ha descendido más rápidamente que en las demás naciones. No hay que darse, pues, en esta materia al optimismo, ya que es de ver cómo sólo una minoría muy reducida practica el "escandaloso ejemplo" de tener muchos hijos.

En este sentido se expresan los señores Fernández Mazas, Agero y los secretarios de Algeciras y Bilbao.

La Presidencia considera que es importante el problema planteado, e invita a los consiliarios a meditar sobre él, advirtiendo cómo las exigencias de la vida moderna—incluso de la vida apos-

tólica moderna—contribuyen con su radical absorción del tiempo de que dispone el hombre a reducir la vida en familia, con los consiguientes perjuicios de todo tipo que esto acarrea. En este sentido, el vicepresidente, don Alfredo López, señala como primera obligación del cristiano que ha contraído matrimonio la de cuidar de sus obligaciones familiares.

El señor consiliario de Sevilla señala cómo es curioso observar que las personas con mayor número de hijos son las que poseen mejor y más eficaz espíritu apostólico. Con estas intervenciones finaliza la discusión.

La sesión termina con unas palabras de la Presidencia, en las que expone la tarea que aun queda por abordar en lo que resta de Asamblea, al final de la cual tratará de dar una definición de la Asociación.

Don Rafael de Luis pregunta, a propósito de esto último, si se dará en un discurso de la Presidencia esa definición o se abrirá debate sobre ella. Su opinión se inclina por esta solución.

Por otra parte, el señor Siso Caverro cree que la definición que dé la Presidencia no debe ser objeto de discusión, sino que debe pasar a estudio de la comisión encargada de la nueva redacción de estatutos. Con la oración acostumbrada termina esta segunda sesión.

Sesión última

Comienza la discusión sobre lo que en términos generales se podrían denominar secretariados de cultura.

Y en primer lugar, el correspondiente al cine y televisión, sobre el que expone sus puntos de vista el señor Zulueta. Afirma que es preciso ir a una productora católica siguiendo las indicaciones de la Presidencia, pero que eso implica no pocos problemas, sobre todo de tipo económico. El señor Cremades estima que hay que separar dos problemas: el de la producción estricta de películas y el de su distribución. Al menos en este último aspecto podría realizarse una gran labor, como la que para el curso que comienza intentan llevar a cabo en Zaragoza, de acuerdo con la Compañía de Jesús, para proyectar películas según la manera de pensar de los católicos españoles.

Don Nicolás González Ruiz, del Centro de Madrid, ofrece su colaboración literaria para toda empresa de este tipo. El señor Consiliario nacional estima que las dificultades económicas se resolverían, y, de acuerdo con la Presidencia, encarece a los hombres de negocios de la Asociación para que aborden la cuestión, ya que, por otra parte, viene demostrando la práctica que es un buen

negocio este de filmar películas religiosas y patrióticas.

Con ello se pasa a estudiar los problemas del Secretariado de

Relaciones Internacionales

La Presidencia señala como característica el hecho de tratarse de un joven secretariado, pero ya en pleno funcionamiento. Su obra, las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, donde un grupo de católicos españoles reúne anualmente a otros católicos de Europa para tratar de los problemas fundamentales de la cristiandad.

A continuación informa sobre el particular el señor Santamaría, que, tras de exponer lo que ya lleva realizado este secretariado, lee un programa muy completo de acción para el próximo año.

En este momento informa el Presidente que acaban de entregar a esa Presidencia un mensaje de Hispanoamérica con motivo de la celebración de esta Asamblea. El Presidente invita a hablar al señor Bognoli, ecuatoriano, que se encuentra presente, quien lo hace con sumo placer, comenzando por la salutación evangélica de paz, dirigida a todos los miembros de esta Asamblea.

Mensaje ecuatoriano de fraternidad cristiana a la Asamblea Nacional de la A. C. N. de P. de Madrid

El señor Bognoli hace uso de la palabra y dice:

"Pax vobis!"

Para saludar a hermanos en la fe de Cristo, huyen de mis labios las frases comunes acuñadas por la cortesía del mundo y se presenta presuroso y fecundo aquel saludo tantas veces santificado por nuestro divino Maestro: "La paz sea con vosotros".

Saludo que, además de su divino antecedente, tiene hoy mucha oportunidad,

pues parece haberse fugado de la sociedad humana, con despedida perpetua, la blanca paloma de la paz, dejando en desolación muchas almas y naciones.

Mas si para saludaros he exhibido la filiación sobrenatural que nos identifica en el Padre celestial, no debo, no puedo dejar de referirme también a aquella otra filiación que nos da unidad en la raza y en la Historia.

España, para el buen hijo de América hispana, no sólo es madre Patria,

Tres discursos del más alto interés en la sesión de clausura de la XL Asamblea de Secretarios

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ ANALIZA CON CLARIDAD Y JUSTEZA EL CONCEPTO DE LA A. C. N. DE P.

Rasgos característicos del propagandista y examen de conciencia para la acción, según el reverendo padre Angel Ayala, S. I.

ESPIRITU SOBRENATURAL. — JOVENES. — ¡ACCION! SOBRE TODO, RECALCA CON CERTERA PRECISION EL DOCTOR HERRERA ORIA

HABLA NUESTRO PRESIDENTE

Es práctica universal que las Asambleas las clausure un discurso de la Presidencia. Pero no con un afán de extrañeza y de singularidad, sino por la jerarquía de las personas que están presidiéndonos, vamos a alterar el orden en esta última sesión. Primero va a hablar el Presidente; después va a hablar nuestro querido padre Angel Ayala, nuestro veterano fundador, vivo y enhiesto en el cuerpo, cuerpo de veterano más que de anciano y, sobre todo en el espíritu,

siempre joven, batallador, luchador, y, por último, terminará la Asamblea con las doctas, sabias e inspiradas palabras de nuestro Consiliario nacional.

Impresión optimista de la Asamblea

Pocas veces la Presidencia podía haber hablado con más regocijo y consuelo interior, porque la Asamblea que vamos a terminar ha sido una Asamblea emi-

sino que, en separación de términos para ahondarlos más, afirmamos que es madre y también Patria de los hispanoamericanos.

Por tanto, como un hermano nuestro del Ecuador, hermano en Cristo y en la estirpe, os saludo, estimables propagandistas, en nombre de los universitarios ecuatorianos católicos residentes en España y en mi propio nombre, con ocasión de esta reunión extraordinaria en Asamblea nacional, y pido a Aquel que es dueño de todo bien se digna transformar el "Pax vobis!" de su divino saludo en un don perpetuo para la A. C. N. de P., sus miembros y familiares, sus obras actuales y futuras." (Una gran ovación acoge la lectura del mensaje.)

A continuación prosigue el desarrollo normal de la Asamblea, pasando a estudiarse el punto referente al

Colegio Mayor de San Pablo

Por ausencia del señor Valcárcel, que debía informar sobre esta obra ya en realización casi conclusa, la Presidencia da un detallado informe sobre el desarrollo y futuras directrices del Colegio Mayor. Invita a todos los propagandistas a la tarea de encontrar medios económicos con que satisfacer las becas necesarias para que el Colegio Mayor pueda formar la auténtica minoría rectora y no encuentre trabas en dificultades de orden económico. Se hacen diversas preguntas sobre la cuantía de las mismas, y el señor Ruiz Gallardón, del Círculo de Jóvenes de Madrid, indica cómo en esta tarea se pueden perfectamente aunar la experiencia de los miembros de la A. C. N. de P. con el impulso de los jóvenes, resolviéndose de esta manera el problema de la autonomía de la juventud, planteado en la sesión de ayer. El señor Valcárcel llega en ese momento y habla sobre la necesidad e importancia del Colegio Mayor. A continuación se pasa a estudiar lo referente al secretariado de

Prensa y Radio

Sobre este particular, don Francisco de Luis, miembro del Centro de Ma-

drid, se dirige a los asambleístas para decirles que se hará todo lo posible para encuadrar la prensa de la Asociación dentro de las finalidades de ésta.

Con ello se pasa al problema de

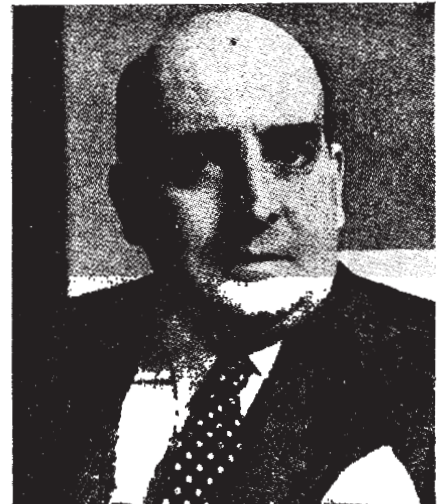
Viviendas

Sobre esta cuestión informan el secretario del Centro de Zaragoza, que indica cómo con muy poca cantidad de dinero se ha realizado una gran obra bajo el nombre de "El Hogar Cristiano", y el señor Agero Teixidor, de Salamanca, que expone un detallado plan que se está realizando en el barrio de los Pizarrales, de dicha capital. Indica el enorme entusiasmo de los obreros beneficiarios de estas viviendas modestas y la gran labor de tipo espiritual que en esta ocasión puede realizar el párroco de dicho barrio, suburbio de Salamanca.

Por su parte, el señor consiliario de Córdoba expone lo que en este orden de cosas se ha realizado en su ciudad, donde ya se han terminado 800 viviendas y donde existe el proyecto de construcción de dos series de 1.500 viviendas más.

Con esto se finaliza la labor general de la sesión, y a continuación se plantean cuestiones de procedimiento por los señores Condomines, del Centro de Barcelona, que pide una reforma del orden del día para tratar de las ponencias generales, y de don Rafael de Luis, que señala cómo el problema fundamental y de fondo de la A. C. N. de P. aun no ha sido tratado, y pide que se trate en la última sesión. A ambos contesta la Presidencia, haciendo uso, por último, de la palabra el señor Siso Cavero, que indica cómo todos los presentes saben perfectamente qué es la A. C. N. de P., cómo se ha atravesado una etapa de crisis y cómo ese debilitamiento de la Asociación, que es el que mueve el deseo de reforma, se debe fundamentalmente a haber aflojado en intensidad el espíritu sobrenatural que debe animar y espera que anime a la A. C. N. de P.

Con ello, la Presidencia cierra la sesión, y el señor Consiliario nacional pronuncia la oración de costumbre.



nentemente constructiva. Ha trazado un programa de acción y ha preparado los órganos que han de elaborar y perfeccionar el instrumento para realizarlo. Convocaba la Asamblea para hablar de la Asociación y sus problemas, y, por tanto, para llegar a una finalidad práctica inmediata o mediatamente en orden a su eficacia y a su personalidad futura. Y he aquí que acordamos constituir una primera Secretaría o Comisión encargada de la reforma de los estatutos, encargada de perfeccionar nuestro reglamento, encargada, en fin, de volver a crear si fuera preciso la personalidad de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Y todos vosotros, propagandistas y secretarios, con vuestros problemas, con los que se han planteado en vuestros Centros, con los que vosotros sabéis por experiencia propia o por comunicación ajena; todos vuestros problemas—digo—, meditados, pensados, madurados, escritos (¡ah, la pluma frente a la cuartilla cuánto hace pensar y meditar!), escritos serenamente, debéis inmediatamente transmitirlos como ponencias a la Comisión de Estatutos, Comisión y Secretaría de Estatutos, que, al igual que la de Programa y otras, no tardará, no se dilatará en su constitución, puesto que esta misma tarde celebraremos Consejo para ver si podemos hacer las primeras designaciones.

Hacia la redacción del programa

Dije al principio de la Asamblea que acción sin pensamiento es agitación ardillesca, y no queremos ser ardillas, mucho menos ardillas apostólicas, que sería una profanación de este último calificativo. Y vamos a redactar nuestro programa, y todos aquellos propagandistas que entiendan que a ese programa

deben ir determinados postulados, vuelvo a reiterarles mi invitación a que serenamente, maduramente, redacten como primeras ponencias a esa Comisión de Programa sus propios pensamientos y pareceres, con omnimoda libertad para que por esa Comisión de Programa sean elaborados. Sobre una ponencia que nos traiga esta Comisión de Programa deliberará primero el Consejo, y luego sucesivas Asambleas de secretarios para que sean perfectamente discutidos después de haberlos conocido previamente y con tiempo, porque debatir sobre algo etéreo, que va surgiendo en cada momento, es un procedimiento poco eficaz para llegar a conclusiones positivas. Y toda nuestra Asociación y todas nuestras Asambleas deben estar llenas de este propósito de eficacia creadora. En la eficacia creadora nuestra, en nuestra acción y en nuestro espíritu, está la mayor garantía de potencia de la Asociación, y la mayor garantía de potencia siempre será nuestra interna unidad.

Ha sido el señor Obispo de Pamplona el que precisamente en su boletín oficial ha dirigido unas líneas sumamente gratas a la Asociación de Propagandistas que yo quiero recoger. Dice el señor Obispo de Pamplona: "Llamamos a las puertas de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, núcleo selecto de hombres intelectuales al servicio del Obispo y de la Iglesia. Vosotros—se dirige a los propagandistas—podéis ilustrar a las gentes, divulgar la verdad del Evangelio, difundirlo ante los incrédulos e indiferentes y edificar con vuestro ejemplo y vuestra actuación apostólica." Edificar con vuestro ejemplo y con vuestra actuación apostólica; vais a ser propagandistas ejemplares. ¡A cuánta distancia estamos de ello, individualmente, muchos de nosotros; quizá, colectivamente, la Asociación!

¿Qué es la A. C. N. de P.?

Vamos, por tanto, como primera ponencia—quizás el Presidente quiere dar ejemplo—, para esa Comisión de Estatutos y de Programa, a repetir con llaneza lo que sobre definición de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas he dicho en no pocas ocasiones, y creo que conseguiré la llaneza porque este es un acto de la voluntad. Quisiera hablar también diáfana y claramente, pero esto no sé si podré lograrlo, porque ya es fruto de la inteligencia.

¿Qué es la Asociación Católica Nacional de Propagandistas? ¿Cuál es el fin de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas? Si a nuestro reglamento, ya antiguo, le preguntamos, encontraremos que dice que el fin de la Asociación "es la propaganda católica en el orden social". Los tiempos hacen que estas palabras resulten una visión demasiado extensa y, como todo lo extenso, quizá difuso y vago.

¿No podríamos concretar algo más? Pues por la evolución de los tiempos y de las instituciones yo me atrevería a decir que "el fin de la Asociación como colectividad y de los propagandistas como individuos es realizar creaciones católicas en la sociedad en que vivimos. Hay, como he dicho, acción individual de los propagandistas y acción colectiva de la Asociación.

Acción individual

La acción individual de los propagandistas no se diferenciará muchas veces

de la de otros espíritus apostólicos bien religiosos, bien seglares; pero tendrá que tener siempre una característica especial de acuerdo con los fines, el propósito, los espíritus y las particularidades que animan a nuestra Asociación. La Asociación de Propagandistas la he definido complejamente. Yo lo reconozco. Quizás es explicar o definir en términos filosóficos esa frase tan manida de "elementos directores al servicio de la Iglesia" de esta forma: la Asociación de Propagandistas quiere ser—y en este "quiere" está toda su humildad y el reconocimiento de nuestra imperfección—, quiere ser una obra de formación y conservación de una minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección en potencia o en acto. Explicaré palabra por palabra.

Una obra de formación y conservación

Obra de formación desde el catecúmeno no nos interesa. Nosotros recogemos ya el hombre católico formado, cuando siente dentro de sí esta vocación del apostolado; al aplicar la palabra apostolado la empleo con todas las reservas con que debe emplearse cuando se refiere al apostolado de los seglares. Cuando sienten esta llamada, la Asociación de Propagandistas los recoge; es su momento, y desde entonces contribuye a formar y destinar ese espíritu apostólico, tanto en sus fines como en sus procedimientos. Formación y conservación. He empleado la metáfora de la antorcha. La antorcha aislada una ráfaga de viento la extingue, la lluvia la apaga, y aislada no hay quien la vuelva a encender. Así también pasa con los hombres dotados de espíritu apostólico, pero trabajando en medio del mundo. Un avatar cualquiera de la vida, una contradicción, una adversidad, les desanima, les extingue el espíritu apostólico, y si están aislados, ¿qué difícil es volver a encender esta llama apostólica en aquel corazón! Pero la Asociación es el haz de antorchas, y este haz, cuando se apaga una de ellas, vuelve a comunicarle su fuego. Al decir **minoría apostólica**—sigo definiendo—ya está sobreentendido que su fundamento es el espíritu sobrenatural, porque sin espíritu sobrenatural no haríamos nada, porque nuestra oración tiene un párrafo diáfano y clarísimo (¡oh padre Ayala, tan vidente el año 1909, todavía esos párrafos siguen en vigor!): "Sea sobrenatural nuestra vida, sea sobrenatural nuestro espíritu, sea sobrenatural la esperanza de nuestro trabajo", porque si todo ello no es sobrenatural, pues somos, en frase paulina, campanas que retienen, badajo que resuena sin saber para qué.

Hombres apostólicos con capacidad de dirección

He aquí, "con capacidad de dirección", algo que quiere ser típico de los propagandistas. No nos interesa, no despreciamos a nadie; pero no nos interesa para los propagandistas el buen hombre que cumple todos sus deberes familiares. Estará delante de nosotros, probablemente, en el reino de los cielos, no lo dudo; pero estoy definiendo, no estoy juzgando. El buen hombre que se contenta con ser bueno él y que sean buenos sus familiares, con cumplir sus deberes, pero con no difundir esta bondad, con no sentir este ímpetu de hacer buenos a los

demás o de crear el instrumento para que la gloria de Dios se difunda, no nos interesa. Podrá estar perfectamente encuadrado aquí o allá, pero en los propagandistas, no. Con **capacidad de dirección**, es decir, que pueda tener una cierta vocación a la vida pública, entendida en el sentido más amplio para erigirse entre sus hermanos, para conducirlos hacia metas de la gloria de Dios y del bien común, de sus prójimos, con criterio católico. Con **capacidad de dirección**, alguna vez lo he dicho, nos interesa hasta el catecúmeno y el converso en el momento de su conversión, cuando son el rey de los francos o Saulo de Tarso. Si no son así, no nos interesan demasiado. No hay soberbia en nada de esto; estoy expresando con metáforas una aspiración de lo que queremos que llegue a ser la Asociación de Propagandistas.

Capacidad de dirección en potencia o en acto

¡Oh problema de la juventud! Sois los mejores estudiantes, sois los mejores cerebros de la Universidad; sois vosotros los hombres con capacidad de dirección en potencia. Nosotros los propagandistas, aquellos que podemos tener capacidad de dirección ya en acto, os ayudaremos a transformar vuestra capacidad en potencia en capacidad en acto. Vosotros, queridos jóvenes, los mejores estudiantes de la Universidad, venís a nosotros, que procuraremos ayudaros lícita y dignamente; ayudaros, encauzaros, orientaros, colocaros en la vida, abriros puertas que acaso con vuestras manos juveniles todavía no os serían fácilmente abiertas. Y a vosotros, propagandistas ya maduros y veteranos, los que tenéis capacidad de dirección en acto, mantenedla, conservadla, depuradla y dirigidla cada vez más al bien común, y así seréis perfectos propagandistas.

Definida así la Asociación, quisiera perfeccionar más la definición. Dos espíritus característicos del propagandista son un espíritu constructivo y otro espíritu de unión o de unidad.

Espíritu constructivo

Algún día dije, para expresar metafóricamente este espíritu constructivo del propagandista, que a nosotros, ante todo y sobre todo, nos enamora el verbo realizar; hacer, crear, al fin y al cabo es un verbo de estirpe divina. Yo no niego, no he negado nunca, que pueda existir una crítica constructiva. Yo no negaré jamás que la crítica sea necesaria. Yo, lo que he dicho es que la vocación colectiva y más numerosa de los propagandistas no es precisamente la crítica que presupone una obra hecha, algo creado ya por otros. Expresé metafóricamente este propósito de la Asociación, diciendo que si un propagandista fuera astrónomo no dedicaría su vida a estudiar las manchas del sol, sino a buscar nuevos planetas donde vivieran hombres para llevar a ellos el conocimiento y el amor a Jesucristo; nuevos planetas y no manchas al sol.

Espíritu de unidad

Se ha dicho que los que más valen son los que más espíritu de unidad poseen, que la secesión muchas veces es una falta de capacidad en quien tiene un exceso de individualidad. **Espíritu de unión**, que evita llevar al descubierto las aristas para que al ponernos en contac-

to con otros lo primero que roce es la arista y salgan esquivadas. **Espíritu de unidad**, que busca siempre la coincidencia y evita las discrepancias que deben y pueden existir, que existen tanto más cuanto los hombres son más dados al trabajo intelectual, porque es mucho más fácil que coincidan hombres de masa que no dos intelectuales, pero que en su trato común y caritativo y creador buscan siempre puntos comunes de coincidencia, y esta coincidencia generalmente viene de ese propósito de todos ellos de acción creadora e incansable.

Y en este perfil de la Asociación quisiera añadir otras cuatro características colectivas de la Asociación y de los propagandistas: agilidad responsable, visión del futuro, ventear—permitidme la frase de cazador—, ventear el propósito, el ánimo y la dirección del pensamiento pontificio, y servir a la Iglesia como ella desea ser servida.

Agilidad responsable de la Asociación

Yo no sé si se aprecia bastante esto. Hace mal aquel que dice: "Yo estoy aquí porque me lo dijo la Iglesia. Yo estoy aquí, pero la responsabilidad es de la Iglesia." No, no. La agilidad de los propagandistas para llenar puestos de primera línea, para encontrar donde se halla el vacío, y al momento procurar colmarlo, es siempre agilidad responsable. Nosotros somos íntegramente responsables de nuestros actos individual y colectivamente, y si nosotros obramos por consejo de la Iglesia nos guardaremos muy bien de, si fracasamos o de si nuestra acción se interpreta mal, decir: "¡Ah, es la Iglesia; nosotros somos meros instrumentos de la Iglesia!" No; nosotros somos fulanos de tal de la Asociación de Propagandistas y nuestra responsabilidad empieza y acaba en nosotros, y lo que haya pasado después a nadie le interesa, ni le importa, ni tenemos por qué manifestarlo. Agilidad responsable.

Hombres del futuro

Pensar, pero no en el pasado. No es que despreciemos la historia. Da sus lecciones, pero hay que tener mucho cuidado con la historia, porque sucede algo como con los objetos. El objeto antiguo adquiere valor, pero hay muchos objetos que no han llegado a ser antiguos y son solamente cosas viejas. Igual nos tiene que pasar con la historia. Hombres del futuro, y teniendo mucho cuidado respecto al pasado en distinguir lo que es propiamente historia aleccionadora y lo que son cosas viejas. Hombres del futuro más que de hoy; pensar en el mañana, pensar en lo que viene, pensar en lo que

podemos encontrarnos, no en lo que hemos dejado atrás.

Ventear al Papa y al pensamiento del Papa

Ya dentro de esta línea de preocupación por el futuro, tenemos que, estudiando con detalle, con amor, los documentos pontificios, uniéndolos con otros, enlazando y buscando una línea, consultando incluso cuantas veces fuera menester, saber lo que el Pontífice da como órdenes (no quiero emplear la palabra consigna) y seguirle fidelísimamente, sirviendo a la Iglesia universal, y en particular a la Jerarquía española, como ella desea ser servida. Es esa finura y esa delicadeza que no todas las almas entienden: servir a la Iglesia como desea ser servida. Si nos acercamos a ella, pedirle consejo; pero si podemos no pedirle más que consejo, no pidamos otra cosa. Acercarnos a ella con obra creada, por lo menos con propósitos concretos, no a que supla ella nuestras debilidades. Al contrario, hay que facilitarle los elementos, pues los propagandistas católicos seglares con capacidad de dirección pueden disponer de aquellos otros instrumentos que el clero no puede fácilmente poseer. Quién sabe, quién sabe si en este camino una poderosa organización de la Secretaría General de la Asociación podía atender a tantos y tantos Prelados forasteros y viajeros en Madrid, sacándoles de tantos apuros de índole puramente material. Son los que a Madrid vienen, y de Madrid muchas veces, creyendo dejarlo resuelto, sin resolverlo, se van.

Y nada más. He llegado al final, y lo que quería decirlos ahí queda dicho. Lo que dicho está como primera ponencia para la Comisión de Estatutos, por un lado, y de Programa, por otro. El texto taquigráfico será la primera ponencia escrita, ésta que yo doy, y con ésta y otras empezaremos a trabajar con espíritu de unidad.

Ha habido una tendencia condenada por la Iglesia en países extranjeros no hace años, que consistía, que estaba resumida en aquella frase: "la politique d'abord" (la política, lo primero). Para los propagandistas lo primero es el espíritu sobrenatural y el servicio a la Iglesia, y en este espíritu sobrenatural, y en este servicio limpio, diáfano, entero, activo, inteligente a la Iglesia, está la garantía de nuestra unidad. La religión, la religión sentida no con un criterio meramente individual, sino la religión sentida con ímpetu apostólico, lo primero. Ese es el lema de los propagandistas y esa es la garantía de nuestra permanencia y de nuestra unidad. He dicho. (Grandes aplausos.)

Una asociación de hombres católicos, que han querido y quieren influir en la vida pública directa e indirectamente, pero sin formar partido y uniéndose con todos los católicos o ciudadanos de buena voluntad para todo lo que sea defensa de la religión y del bien común.

Hubiera podido pretenderse con la Asociación una obra de pura propaganda religiosa y se habría intentado hacer una asociación de gran provecho; pero no fué ese el pensamiento que le dió origen.

Ni lo fué el hacer una agrupación de jóvenes católicos que se consagraron sólo a la acción social.

Ni se quiso crear una fuerza en el sentido de grupo político; que ni podía serlo por su naturaleza, ni por quien la fundaba, ni por el interés de la cosa en sí.

Se pretendió crear una fuerza católica que, no siendo partido político, pu-



diera influir en la vida pública, incluso en la política; y siguiendo las normas de la Iglesia, en todo lo relativo a la dirección de la política, despertando vocaciones de políticos católicos, que defendieran los intereses de la religión y de la Patria, desde los puestos del Gobierno, cada cual libremente según sus preferencias personales.

Una fuerza poderosa, no grupo político, pero preparada para influir en los gobiernos de un pueblo, no es una fuerza política; pero es de más interés que un partido político.

Porque todo partido político, como tal, se gasta, aunque sea católico, cuando a su programa católico agrega notas características opinables como esenciales.

Pero una agrupación que sólo pretende la defensa de los derechos de la Iglesia y de los intereses nacionales, de evidente conexión con el bien moral y religioso; una agrupación que ni es partido ni puede ser partido, que acoge en su seno a cuantos quieren influir en el gobierno del pueblo, tengan las ideas que tengan en cuanto a las formas de gobierno; una agrupación siempre dispuesta a ir de la mano con todos los católicos, en orden a la defensa de los intereses morales y religiosos, esa asociación perdurará con la misma vida que recibe de los principios católicos en que se apoya.

DICE EL PADRE ANGEL AYALA

Aunque en los exámenes de conciencia conviene verlo todo, lo bueno y lo malo, suele ser más necesario y provechoso examinar los pecados que las virtudes.

Porque cuando se piensa en lo bueno queda la impresión de que la reforma de las costumbres es más cosa de perfección que de necesidad. Por eso en este balance de cuentas de la Asociación nos será de gran utilidad fijarnos más en el debe que en el haber.

Pasaré, pues, por alto todo lo que es digno de encomio, que es mucho, gracias a Dios.

Haré con entera libertad; porque reunimos para mejorarnos y disimular

aquello mismo que debemos corregir es obrar insinceramente, perder el tiempo y producirnos a nosotros mismos una satisfacción indebida.

Procuraré mantenerme en el terreno de las ideas y tratar las cosas con la prudencia que Dios me dé a entender, pero con la claridad precisa para que puedan aplicarse a la conducta las ideas especulativas.

Con qué fin se creó la Asociación de Propagandistas

Ni fué, ni es, ni debe ser partido político.

Sino algo sobre y por encima de todo partido político.

Espíritu y vida sobrenatural

Ahora bien: una asociación nacida para influir en la vida pública en todos los órdenes de la vida, y muy especialmente en el gobierno, ha de tener una base profundamente sobrenatural, so pena de exponerse a los peligros graves que brotan espontáneamente de la naturaleza de los cargos públicos.

Esto nos lleva, como por la mano, a hacer un examen serio sobre la vida sobrenatural de la Asociación.

¿Qué es espíritu sobrenatural?

Es la conformidad del pensamiento y la conducta con las normas de la fe cristiana.

El espíritu sobrenatural consiste en la práctica de las virtudes cristianas: fe, esperanza y caridad; prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Consiste en la intención sobrenatural, en las obras de misericordia, en la abnegación propia, en el sacrificio por el prójimo, en la oración.

Consiste en la defensa de los derechos y doctrinas de la Iglesia, en la vida austera de goces sobrios, en el sufrimiento, en las adversidades.

Por consiguiente, una vida cómoda, de honores, de posición económica desahogada, de trabajo fácil y llevadero, de disfrute de diversiones frecuentes, de ausencia de luchas por la defensa de los intereses morales y religiosos, podrá compaginarse con la gracia habitual, pero con una vida intensa del espíritu, no.

La vida intensa del espíritu lleva consigo trabajo, acción, mortificaciones, apostolado efectivo.

El espíritu sobrenatural no es fácil, como no lo es la práctica de las virtudes sólidas en que consiste, en la práctica habitual; que un acto aislado lo puede hacer quien no tenga espíritu.

El espíritu sobrenatural es el que hace fecundo el apostolado, porque en él reside el poder de Dios.

Ni la elocuencia, ni la organización, ni la prensa, ni la cátedra, ni la ciencia son fecundas de suyo sin el espíritu; son sólo medios humanos; son sólo cauces por donde puede correr la gracia cuando hay espíritu.

Un propagandista sin espíritu sobrenatural es un círculo cuadrado.

¿Qué es, en efecto, un propagandista?

No es un catedrático o periodista que comulga con frecuencia y cumple con los deberes familiares.

Eso es un buen padre de familia.

No es un catedrático o periodista miembro de la Asociación buen católico en su vida privada.

Eso es ser católico a secas, no apóstol.

No es un alcalde, o gobernador, o director general que no faltan a la justicia y cumplen con los deberes de su cargo.

Eso es ser un buen funcionario del Estado nada más.

No es un director de una empresa industrial que cumple con los estatutos, paga el salario estipulado a los obreros y no contraviene las leyes sociales.

Eso es ser un buen ciudadano y un buen industrial; pero no un buen propagandista.

Entonces, ¿qué es ser propagandista?

Es ser apóstol de Cristo dondequiera que esté en el hogar, en la cátedra, en la redacción, en el ayuntamiento, en la dirección general.

Ser apóstol es tener el ideal de difundir la verdad católica entre todos aque-

llos a quienes llegue nuestro influjo: difundirla y predicarla y hacer que se practique.

Un propagandista es mucho más que una persona honrada.

Ser propagandista es trabajar y luchar por la Iglesia, sacrificarse por el pobre y por el obrero, fastidiarse por amor de Dios y del prójimo, tener disgustos y sinsabores por la causa de Jesucristo, enemistarse con los enemigos de la religión.

Conocimos en Bélgica un sacerdote, director de una revista contra el alcoholismo, que nos aseguró no haber escrito ni una sola vez el nombre de Dios en los diecisiete años que llevaba escribiendo en la revista.

Evidentemente, era un sacerdote; pero un propagandista, evidentemente también, no lo fué.

Los Círculos de Estudios

De ahí que los Círculos de la Asociación no se puedan reducir a conferencias de ideas especulativas ni a exposición de problemas puramente económicos o materiales, más propios de escuelas filosóficas o de personas que han de consagrarse a una especialidad.

OBRAS COMPLETAS

DEL PADRE ANGEL
AYALA, S. J.

Dos gruesos volúmenes de más de 1.000 páginas cada uno, magníficamente encuadernados en tela, conteniendo las siguientes monografías

TOMO I

Formación de selectos.—Educación de la libertad.—Consejos a los jóvenes.—Consejos a las jóvenes.—El Estado docente liberal

TOMO II

Ignacianas.—Diferencia entre el estado seglar y el religioso.—Exámenes prácticos para días de retiro.—Dirección de jóvenes.—Congregaciones marianas.—La elección de estado en los colegios de religiosos.—Examen de conciencia.—Los jesuitas

Precio de cada volumen:

50 PESETAS

Dirija sus pedidos a la
A. C. N. de P.
Alfonso XI, 4, 5.º. Madrid

Los Círculos de la Asociación especialmente han de ordenarse a la acción y tienen el carácter de exámenes prácticos.

¿Qué hemos hecho en la semana? ¿Cómo hemos ayudado al obrero? ¿Cómo hemos combatido el comunismo? ¿Cómo hemos luchado contra el cine inmoral? ¿Cómo hemos creado escuelas profesionales? ¿Cómo hemos difundido de palabra y por escrito las enseñanzas sociales de la Iglesia? ¿Cómo hemos defendido la Universidad católica libre de la Iglesia?

El mundo tiene hartazgo de promesas y está ahito de palabras vacías. Necesita obras fecundas, sobre todo el obrero, que necesita cosas: pan, vivienda, trabajo, medicinas, catecismo práctico, conocimiento de Cristo por las obras de misericordia, justicia y amor.

Cuando el comunismo amenaza con devorar al mundo, sería ridículo que los apóstoles de la Iglesia se reunieran para cantar acompañados del arpa las gestas del Cid o para tratar los interesantes problemas de la remolacha o del maíz.

Urge el remedio; el remedio de todos: de la Iglesia, del Estado, de las empresas, de los particulares, de los amantes de España y de la religión.

Caminando de prisa, llegaremos tarde. No hay en el mundo obrero tan sano, tan agradecido, tan bien dispuesto como el de España. ¿Qué le falta? Justicia y amor. Démosle cariño y atención, y si antes no practicaba, le veremos pasar de la indiferencia a la comunión diaria. Sin esforzarse, con gusto, con convicción. Parecerá mentira; pero en España cada obrero, aun indiferente, lleva en su corazón un fraile.

Apostolado social

Un fraile que duerme, pero que vive. Esta magnífica disposición me invita a decirlos cuatro palabras sobre el apostolado social.

¿Sabéis cómo se resuelve la cuestión obrera?

Con lo que podríamos llamar el apostolado del dinero.

En qué consiste el apostolado del dinero

En pagar a la servidumbre con generosidad.

En remunerar al obrero con justicia.

En hacer partícipes de la tierra a los colonos.

En dar limosnas generosamente; las debidas conforme a la renta sobrante y las convenientes a la virtud de la misericordia.

En invertir los bienes superfluos ocupando familias de obreros con trabajo humano y bien retribuido.

En hacer participantes a los obreros de los beneficios de un modo equitativo, gradual, conveniente a todos los intereses, el del capital y el del trabajo.

En dar dinero para la prensa católica.

En darlo para el cine moral y artístico.

En darlo para las elecciones.

Para las iglesias.

Para las misiones.

Para seminaristas pobres.

Para hospitales y asilos.

Para escuelas católicas.

¡Gran apostolado! ¡Qué difícil! ¡Qué raro! ¡Qué necesario!

¡Como que sin él no se resolverá la cuestión social!

¿Para qué tanto discurso, tanto libro,

“L'EAU VIVE”, UN NUEVO CENTRO DE CULTURA CRISTIANA

Funciona cerca de París, respondiendo a una vieja idea de Jacques Maritain

Una comisión integrada por varios profesores españoles ha visitado recientemente el Centro “L'eau vive”, que, bajo el lema “Voyez comme ils s'aiment”, y con arreglo a los más santos principios de la fraternidad cristiana, funciona ya en Sasy-sur-Seine, a pocos kilómetros de París. Extraetamos de su comunicación lo más interesante y damos, al final, copia del prospecto en que se explican las finalidades de esta interesante organización.

“El Centro Internacional de Espiritualidad y Cultura Cristianas, que se intitula con el sugestivo nombre de “L'eau vive”, responde a una vieja idea de Jacques Maritain, que escribió sobre ello en varias ocasiones y que imaginaba a la vieja escuela de espiritualidad cristiana como “casa de espiri-

tualidad y recogimiento, que estaría fundada sobre la integridad de una fe religiosa y una concepción de la vida practicada en su pureza, pero que estaría abierta no sólo a los que comparten esta fe, sino también a todos los que quisieran pasar algunos días de refresco espiritual y aprender lo que ignoran.”

tanto estudio, tanta Asamblea en orden al remedio del comunismo?

Con dos palabras se arregla todo: dinero y espíritu. ¡Pan y doctrina! Primero, el pan; luego, el catecismo.

¿Qué apostolado del dinero preferimos nosotros?

El apostolado de la rifa.
El apostolado de la tómbola.
El apostolado del teatro.
El apostolado del baile.
El apostolado de los toros.
El apostolado de los conciertos.
El apostolado del cine.
El apostolado del acto literario y ameno.

Es decir: el apostolado en que nos divertimos, damos dinero por divertinos, y lo que sobra lo dedicamos al prójimo para demostrarle lo que le amamos.

¿Se resuelve así la cuestión social?

Se resuelve la cuestión del aburrimiento.

La del lucimiento.
La del divertimento.
La del pasatiempo.
La del fingimiento.
Se aparenta amor y es egoísmo.
Se busca la gratitud y se halla la indiferencia.
Es el egoísmo con careta de caridad.
Es el placer con careta de sacrificio.
Es la esterilidad con nombre de apostolado.

Razones para no hacer el apostolado del dinero

1.ª Tengo el presupuesto de gastos cubierto: alimentación, vestido, casa, espectáculos, auto, flores y perfumes.
2.ª Me preocupa el porvenir de los hijos, de los nietos, de los bisnietos y tataranietos.
3.ª Gasto un capital en medicinas, médico, baños, climas de invierno y aires de la sierra en el verano.
4.ª Vivimos en una época de carestía atroz; cuesta todo diez veces más

que antes: la gallina, el jamón, el jerez, el champaña.

5.ª Los valores no valen nada y la renta es insuficiente para sostener cinco doncellas, dos cocineras y tres autos.

6.ª El obrero trabaja poco, rinde poco y se divierte mucho.

7.ª Estoy abrumado de suscripciones: para las hermanitas de los Pobres, los hermanos de San Juan de Dios, la suscripción del Culto y Clero, las Conferencias de San Vicente de Paúl, etc. ¡Diez pesetas al mes!

8.ª Me he tenido que reducir a no ir al cine sino un día sí y otro no.

9.ª El obrero cada vez pide más y se contenta menos.

10. Su plan es cambiar las suertes: ellos subir a ricos y los ricos bajar a pobres.

11. El plan mío es: más fe, y más resignación, y más producción. Y así prosperará España.

12. ¿Qué más puede desear de lo que tiene por las leyes? La carestía es fruto de nuestra guerra, y la guerra, fruto de sus ambiciones.

¿Sois vosotros de ese número? De ningún modo.

Pero de ese número hay muchos católicos.

Y hemos de estar muy alerta para no bajar en el nivel del espíritu hasta llegar insensiblemente, bajando poco a poco, a ser apóstoles de nombre, oficinistas de la Iglesia y propagandistas estériles e infecciosos.

No os escandalicéis porque os suponga capaces de descender en el nivel de los criterios hasta el extremo de los que ejercitan el apostolado del dinero por las razones antes apuntadas.

¿Perjudica a la Asociación la paz y prosperidad en que vivimos?

¿No decayeron de su espíritu primitivo muchos institutos religiosos?

Pues sí a la Asociación de Propagandistas no acaece lo mismo, será un milagro de Dios.

Pidámosle que lo haga, y, por nuestra parte, cooperemos a la gracia para merecerlo. (Grandes aplausos.)

En torno a esta idea surgió la iniciativa del padre Philippe, O. P., que aprovechando dos antiguos pabellones en medio de una enorme finca, cerca de la Facultad dominicana de Saulchoir (situada en Sasy-sur-Seine, a 30 kilómetros al sudeste de París), ha comenzado una labor verdaderamente interesante.

En efecto, allí, por un precio muy módico para los estudiantes propiamente dichos (unos 350 francos por día o sólo 300 francos si en vez de habitación usan dormitorio común, que viene a resultar 9.000 y 8.000 francos por mes), gran número de estudiantes de diversas nacionalidades, entre los que ocupan lugar relevante los desplazados de regiones actualmente tras el telón de acero, unidos a otras personas de muy diversas edades, forman una unidad muy interesante, entregada a la oración y recogimiento de la vida, en plena naturaleza, en una finca realmente maravillosa; y, finalmente, se dedican al estudio, para lo que cuentan con cursos extraordinarios de la gran Universidad de Saulchoir, que está a poco más de un kilómetro, aparte de los cursos extraordinarios que se organizan con frecuencia. En total se reúnen allí personas de diecisiete nacionalidades y de todas las razas y edades; hay una tercera parte integrada por religiosos o sacerdotes y el resto son seglares. No todos católicos, pues hay algunos protestantes y hasta algún mahometano. La vida de estudio y de oración se combina con ejercicios deportivos y, sobre todo, con trabajos manuales, especialmente por lo que se refiere a los desplazados del centro de Europa, que intentan así sufragar sus gastos de manutención en talleres de encuadernación y otros trabajos similares. La obra, por lo demás, recibe diversas subvenciones de la Cruz Roja y otros organismos y prepara una venta de caridad y centro de fiestas en el hotel Jorge V, patrocinado por el ministerio de Asuntos Exteriores y el apoyo de las esposas de los jefes de Misión acreditados en París (por cierto, en primer lugar, la embajadora de España, excelentísima señora de Aguirre de Cárcer). De todos modos, la impresión es que sus medios de sostenimiento son pobres y se sostiene más por la fuerza de espíritu que por otra cosa esta obra tan interesante.

En efecto, “L'eau vive”, en el mundo catastrófico de la posguerra, persigue ser “hogar familiar y humano”, como dicen sus propios documentos, abierto a todos y en particular destinado a ser un punto de encuentro de los intelectuales europeos con los del Oriente próximo y remoto y con los de las dos Américas. Fundada el 8 de julio de 1945 y teniendo ya en torno suyo un organismo accesorio, es la Asociación de Amigos de “L'eau vive” (con una cuota anual de 200 francos para los miembros adheridos, de 1.000 francos para los miembros benéficos y de 10.000 francos para los miembros fundadores) un organismo que está en pleno período de formación y todavía no se puede juzgar sobre los frutos que efectivamente se

EL INTERESANTE DISCURSO DEL CONSILIARIO NACIONAL SE PUBLICARÁ EN UNO DE LOS NÚMEROS PRÓXIMOS DE “A. C. N. de P.”

extraigan de ella, aunque no hay duda de su interés y originalidad.

En el último mes de agosto se ha dado uno de los cursos extraordinarios, en el que fueron profesores: Jacques Maritain; el padre Thomas Philippe, fundador de "L'eau vive"; el padre De Menasce, profesor de Hautes Etudes; monseñor Journet, profesor de Friburgo (Suiza); el señor Oliveire Lacombe, profesor de Hautes Etudes; el señor De Monleon, profesor en el Instituto Católico y en la Universidad Laval, de Québec (Canadá); el padre Marie Domini-

que Philippe, profesor del Instituto Católico de Friburgo, etc. De "L'eau vive" se podrían, quizás, recoger ideas muy interesantes para su aclimatación en España; por ejemplo, en torno a la obra, aquí ya casi granada, de O. C. A. U.

Por lo demás, la situación de enorme desorientación de la juventud universitaria francesa se explica principalmente por la gran necesidad de crear una cantidad de centros del tipo de "L'eau vive". A continuación transcribimos el prospecto de la organización tal como está redactado en francés:

de la capitale, comme une maison de campagne spirituelle.

3. **L'EAU-VIVE veut être une véritable cité spirituelle.**—Au Moyen-Age, nos Pères ont édifié des cathédrales de pierres. Nous voulons au cœur de la France, à proximité de Paris, édifier une cathédrale spirituelle, formée de pierres vivantes, rassemblées des quatre points de la terre, et offrant un refuge et une source d'eau vive à tous ceux qui, assoiffés de vérité et de paix, voudront venir y puiser la lumière et la flamme.

Pour tous renseignements, s'adresser au Père Thomas PHILIPPE, L'EAU-VIVE, Soisy-sur-Seine (S & O).

"L'EAU VIVE"

CENTRE INTERNATIONAL DE SPIRITUALITE ET DE CULTURE CHRETIENNES

"VOYEZ COMME ILS S'AIMENT"

I. Le but du Centre

Au milieu d'un univers divisé par les guerres et les révolutions, écartelé par les idéologies opposées, les chrétiens des différents pays sentent le besoin d'approfondir leur vie spirituelle. Par là, ils veulent dépasser les barrières qui les divisent et se rapprocher afin d'apporter à ce monde malade qu'unifie de plus en plus au plan économique, l'unité spirituelle qui seule peut le sauver. Ces aspirations sont partagées par beaucoup d'autres hommes qui, tout en ne possédant pas la foi chrétienne, croient en Dieu et cherchent loyalement une solution au désarroi intellectuel des esprits; volontiers, ils se tournent vers les vrais croyants qui vivent pleinement leur foi, espérant trouver de leur côté le salut.

Les chrétiens et les non-chrétiens de tous les pays souhaitent donc de trouver des Ecoles de Sagesse, même de véritables cités spirituelles, où les uns puissent venir approfondir la doctrine de vie que leur foi leur a donnée et en découvrir toutes les incidences personnelles et sociales; et où les autres puissent trouver la doctrine du Christ exposée et vécue en ses aspects les plus authentiques avec une compréhension fraternelle de leurs tâtonnements. Ces Ecoles de Sagesse auraient pour ces derniers une valeur de témoignage grâce à une communauté qui s'efforcerait de vivre pleinement l'Evangile.

Le Centre de l'EAU-VIVE (à 30 km. au Sud-Est de Paris, entre la Seine et la forêt de Sénart) en un beau site de l'Île de France, voudrait être une de ces Ecoles, une de ces oasis. Il est situé en dehors et à proximité de ce grand Paris qui est une des capitales intellectuelles et spirituelles de l'univers où une multitude d'étudiants provenant de tous pays et de tous horizons viennent chercher la lumière.

II. L'organisation du Centre

A l'image de la Maison du Père, L'EAU-VIVE comprend de multiples demeures.

1. **L'EAU-VIVE est d'abord un foyer.**—Destiné à une élite nécessairement restreinte, d'étudiants qui y demeurent d'une façon permanente. Ce foyer est comme la cellule-mère de tout l'ensemble. Il est une "Ecole de Sagesse" qui permet à des étudiants clercs et laïcs de se mettre à l'école de saint Thomas

en suivant les cours des Facultés du SAULCHOIR et en profitant de sa bibliothèque. Ces étudiants vivent en une véritable communauté familiale et humaine tout imprégnée de spiritualité et de charité fraternelle.

Les inspirateurs de L'EAU-VIVE, profondément convaincus de la vérité et de la valeur du rayonnement de leur foi, ont pensé plus loyal et plus fécond d'y exposer la Sagesse catholique sans atténuation, mais aussi sans sectarisme. Notre monde se meurt d'équivoques. La Sagesse par essence, exclut tout compromis. Mais elle répugne aussi aux polémiques violentes. Grâce à son élévation même, elle est capable de réaliser l'unité dans la paix. Les catholiques de L'EAU-VIVE, cherchent à présenter la Sagesse chrétienne en ses sommets, dans la plus grande pureté, écartant avec soin, tout alliage terrestre qui puisse en voiler l'éclat et en limiter le rayonnement. Profondément convaincus que le message du Sauveur s'adresse à tous les hommes de bonne volonté et désireux de faire connaître et partager les trésors de vérité et de charité que Dieu leur a accordés gratuitement, ils accueillent avec une affection et un respect particuliers les nonchrétiens qui cherchent loyalement la vérité et souhaitent connaître de l'intérieur la doctrine et la spiritualité chrétiennes. Ceux-ci sont assurés de trouver à L'EAU-VIVE un foyer où chacun les reçoit avec la discrétion et la charité d'un vrai disciple de Jésus à l'égard de tous les hommes, ses frères.

2. **L'EAU-VIVE est une famille.**—Le foyer de pensionnaires veut être le noyau d'un Centre spirituel beaucoup plus vaste. L'EAU-VIVE, grâce à l'ensemble de ses pavillons, est aussi destiné à recevoir les étudiants des différentes Facultés de Paris, et tous ceux qui ont le souci de leur perfectionnement spirituel, pour des recollections et des journées d'étude.

Plusieurs fois par an, spécialement durant les vacances, des sessions de cours de quelques semaines sont organisées.

Chaque semaine (le samedi soir et le dimanche), des conférences et des cours sont donnés de façon suivie pour ceux qui doivent demeurer à Paris, mais désirent venir à L'EAU-VIVE se reposer physiquement et spirituellement. L'EAU-VIVE voudrait être une oasis de silence et de repos qui soit aux portes

NOTICIAS

Ha dado a luz con toda felicidad una niña, sexto fruto de su matrimonio, la esposa de nuestro compañero, secretario del Centro de Granada, don Julio Moreno Dávila.

—Con el nombre de Santiago ha sido bautizado el noveno hijo de nuestro compañero del Centro de San Sebastián, director del Bancq de San Sebastián, don Andrés Redondo.

—El día 12 de los corrientes, fiesta de Nuestra Señora del Pilar, fué bautizada, con el nombre de María Almudena Francisca, la hija del propagandista del Centro de Madrid don Ricardo Fernández Maza, que hace el número cuarto de sus vástagos.

—Don Francisco Sintés, del Centro de Madrid, ha visto alegrado su hogar con el feliz nacimiento de una niña, tercero de sus hijos.

—Ha contraído matrimonio con la hija de los condes de la Almudena don Andrés Martínez Bordiu, conde de Morata de Jalón, hijo de nuestro compañero de Asociación el conde de Argillo.

—El propagandista del Centro de Madrid y profesor del C. E. U. don Isidoro Díaz-Bustamante y Díaz ha contraído matrimonio con la señorita María Luisa Terminel-Arrieta.

Para todos nuestra más cordial enhorabuena.

Acción Católica y Acción Social La doctrina pontificia

Por la Escuela Social Sacerdotal de Málaga, dirigida por el excelentísimo y reverendísimo don Angel Herrera Oria

Colección de documentos pontificios agrupados por capítulos, con un cuidadoso índice de materias

Precios: cinco pesetas

Pedidos a la Secretaría General de la A. C. N. de P., Alfonso XI, 4 5.º